TIERRA EXTREMEÑA

A

Medellín

Patria de Hernán Cortés

En el IV Centenario de la conquista de Méjico

Fernández de Sevilla

III Publicación

TIERRA EXTREMEÑA

DON BENITO

(BADAJOZ)

Director Propietario: **Ramón A. Fernández de Sevilla Palomo**

PUBLICACIONES ILUSTRADAS, DEDICADAS A LA HISTORIA, AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO, VIDA Y COSTUMBRES DE LAS PRINCIPALES POBLACIONES DE LA REGION Y SU COMARCA

Subvencionadas por los respectivos Municipios

PUBLICADAS: 1.ª, DON BENITO:- 2.ª, LA SERENA, comprendiendo Villanueva, Campanario, Quintana y Zalamea.—3.ª, MEDELLIN.—4.ª, MÉRIDA y su Partido.

EN PPENSA: ALMENDRALEJO y su Partido.

EN PREPARACIÓN: Cáceres, Badajoz, Alburquerque, Castuera, Fregenal de la Sierra, Fuente de Cantos, Herrera del Duque, Jerez de los Caballeros, Llerena, Olivenza, Puebla de Alcocer, Zafra, Azuaga, Montanchez, Trujillo, Plasencia, Alcántara, Coria, Guadalupe, Logrosán, Montemayor, Las Hurdes y Las Batuecas.

Si estima usted, como merece, su profesión, comercio, ocupación, industria o negocio, no vacile en anunciarse en la próxima publicación, correspondiente a

ALMENDRALEJO Y SUS CONTORNOS

"TIERRA EXTREMEÑA" no hay Industrial, Comerciante, Comisionista y Representante que no la reciba.

"TIERRA EXTREMEÑA" se lee en los principales Círculos de recreo, Casinos, Ateneos y Sociedades de España y Extranjero.

CORRESPONDENCIA EN FRANCÉS Y EN ESPAÑOL

Anuncios en todos los idiomas - Pidan tarifas

Representación exclusiva o parcial de casas Nacionales y Extranjeras.	Método MODERNO implantado para la rápida información de toda clase de negocios; ESPECIALMENTE RESERVADOS y relacionados con la Región.	Servicio fotográfico—Ilustraciones a Catálogos y Revistas—Informaciones Gráficas

No quede usted sin coleccionar **"TIERRA EXTREMEÑA"**. Si le falta alguna publicación, pídala enseguida, y así comenzará a obtener un interesante anuario ilustrado de Extremadura. Basta enviar su importe en sellos a esta dirección:

"TIERRA EXTREMEÑA" — Don Benito (Badajoz)

Ramón A. Fernández de Sevilla Palomo
Director-propietario

Es propiedad de su Autor, quien se reserva muy especialmente todos los derechos de propiedad artística.

QUEDA HECHO EL DEPÓSITO PREVENIDO POR LA LEY

Dedicatoria:

A tí querido padre, prometí dedicarte uno de mis trabajos, pero con una dedicatoria tan sencilla como de corazón.

A nadie mejor, seguro de ver correspondido el mucho cariño de tu hijo.

EL AUTOR

Redactor gráfico de varias revistas hispano-regionales.

Fernández de Sevilla

Autor de las publicaciones «Rincones de la Mancha» y «Tierra Extremeña»

HERNAN CORTES

CUADRO DE IGNORADO AUTOR, CONSERVADO EN EL SALÓN DE SESIONES DE ESTE AYUNTAMIENTO, Y AL QUE LOS INTELIGENTES ATRIBUYEN MAS PROBABILIDADES DE AUTENTICIDAD ENTRE TODOS LOS QUE DE ÉL EXISTEN.

Vista panorámica

MEDELLÍN

Poética e histórica villa con Ayuntamiento de unos 2000 habitantes; a 102 kilómetros de su capital, Badajoz y 11 de Don Benito a cuyo partido pertenece; correspondiendo en lo eclesiástico a la Diócesis de Plasencia.

Está situado en terreno llano a la falda de unas sierras. Le baña el Guadiana y no muy lejos afluye a este sus aguas el río Ortigas.

Produce cereales, vino, aceite, garbanzos y mucha fruta. Cría ganados y fabrica loza ordinaria.

Tiene estación del ferrocarril con depósito de maquinas en la línea de Madrid a Badajoz, intermedia entre las de Don Benito y Valdetorres, y distante de la población cuatro quilómetros, con su correspondiente servicio para viajeros a todos los trenes.

Se comunica con Don Benito por carretera, y por el lado opuesto y a unos dos kilómetros de distancia cruza la general de Madrid a Badajoz por Ciudad Real y Mérida.

Tuvo cuatro parroquias, pero hoy día sólo consta como tal su principal y más céntrica, llamada de Santa Cecilia.

Medellín fué fundado por los romanos quienes le llamaron *Cecilia Metellina*, en honor de *Quinto Cecilio Metelo.*

En su término, aun existen vestigios de las calzadas romanas que le unían con Guareña y Mérida.

En los alrededores de la villa, se dió entre españoles y franceses la memorable *Batalla de Medellín.*

EL CASTILLO

Debe su origen como la población de Medellín al consul Romano Quinto Cecilio Metelo; situado en la cumbre de un elevado cerro al norte de la villa y entre los ríos Ortiga y Guadiana.

Constaba de dos plazas o compartimentos iguales, con tres puertas principales y ha sido derribado y reconstruido en parte varias veces.

Fueron de los primeros en habitarle, después de su conquista a los moros en 1234 por el rey Don Fernándo el Santo, la célebre y varonil Doña Beatriz Pacheco, hija de Don Juan Pacheco, Marqués de Villena y esposa de Don Rodrigo Portocarrero, primer Conde de Medellín.

A la muerte de este primer Conde sucedió su hijo primogénito y heredero Don Juan, a quien su madre disputó los derechos al Condado encerrándole para su seguridad en una habitación secreta y casi subterránea de la plata baja del cubo o torreón que ocupa la parte central de la muralla que mira al Guadiana.

Nada menos que cinco años, según datos de tradiccionales, estuvo el desgraciado Don Juan, encerrado en aquella reducida prisión, sin más luz que la muy escasa que entraba por la aspillera que aun existe, ni más ventilación y aire que el de aquel pequeño espacio dentro del cual tenía que satisfacer todas sus corporales necesidades y sin ver ni hablar a nadie más que al criado que de vez en cuando, bajase también colgado, a limpiar la habitación.

Entabladas las negociaciones parece ser que Don Juan exigió se rompiera el muro como hoy está y aún se conserva la rotura tratando de probar, por esto, su inocencia, al salir por su pié y no colgado como entró.

En la actualidad, todo este terreno es propiedad de el Excmo. Sr. Duque de Medinaceli, como heredero de los Condes de Medellín.

Monumento a Hernán Cortés

Colocóse la primera piedra de este monumento, previa asistencia de autoridades eclesiásticas, civiles, judiciales y militares y algunas otras personalidades de la localidad, el domingo 13 de abril de 1890 a las cuatro de la tarde. Se erigió en el centro del paseo construído al efecto un año antes en el lugar en que estuvo la casa en que nació Hernán Cortés el año 1485. Está formado por un pedestal de piedra de cuatro metros de altura en el que van incrustados algunos trofeos alegóricos de bronce, y de cuya ejecución fué encargado el maestro de obras, Don Francisco Martín Sánchez, natural y vecino de Madrid.

La última piedra del pedestal se colocó a las diez de la mañana del día 28 de Mayo de 1890.

Iglesia de Santiago

No se sabe el año de fundación de esta Parroquia, aunque su construcción demuestra ser de los siglos XIII ó XIV, es decir de la época en que Medellín quedó libre del dominio de los moros y definitivamente sujeto e incorporado a la cristiandad. Está fundada en el centro del mismo sitio que ocupara el Teatro o Circo Romano, para que allí, donde los gentiles celebraban sus fiestas profanas, los cristianos tributaran su culto al verdadero Dios.

Pórtico de la Iglesia de Santiago

Esta parroquia ha debido ser la más antigua y principal en categoría según se desprende de las inscripciones que aún aparecen perfectas en sus arcos de la puerta principal y dicen: *"María Santísima concebida sin pecado original"* *"Caput Archipresbiteratus,, "Cabeza de arciprestazgo,,* aparte de su bonito pórtico conserva en el interior de su Iglesia ya profanada y abandonada un retablo de madera con magníficas pinturas de gran mérito artístico.

Retablo de la Iglesia de Santiago, de gran mérito artístico

Puente sobre el Guadiana

Una de las cosas que demuestran claramente la antigüedad de Medellín, es su viejo puente sobre el Guadiana de construcción romana o acaso de los godos. Fué arrastrado por las aguas en la noche del 20 al 21 de diciembre del año 1603. Tenía 28 arcos y hoy solo quedan de él trózos de cimientos y bloques sueltos de dichos arcos que se ven claramente por bajo del puente que hoy existe.

Consta este de 20 grandes arcos y en el centro de uno de sus lados presenta el magnífico escudo que aparece en la siguiente fotografía y bajo este una piedra de marmol blanco de 2'25 m. de larga por 1'10 m. de ancha con la siguiente inscripción:

REINANDO LA MAGESTAD CATÓLICA DE DON FELIPE IV REY DE ESPAÑA NUESTRO SEÑOR, SIENDO JUAN DE VILLARGOITIA JUEZ POR SU MAGESTAD PARA LA FÁBRICA Y CONSTRUCCIÓN DE ESTE PUENTE SE ACABARON CON TODA PERFECCIÓN Y FIRMEZA LOS DIEZ Y SEIS ARCOS DE ELLA CONTINUANDO EL FIN Y REMATE CON LA CONTRIBUCIÓN Y REPARTIMIENTO QUE SE HA HECHO EN CINCUENTA LEGUAS EN CONTORNO DE ESTA VILLA: AÑO DEL NACIMIENTO DE NUESTRO SALVADOR JESUCRISTO

M. D. C. X. X. X. (1630)

Escudo sobre el centro del Puente

Iglesia de San Martín

Iglesia de San Martín, donde fué bautizado Hernán Cortés

De aproximada antigüedad e igual estilo que la de Santiago. También en este sitio debió haber algún templo dedicado a alguna falsa deidad Pues nada extraño es que habiendo rendido culto a Plutón en los primeros siglos de esta villa, hubiera ocupado este sitio alguno de aquellos lugares propios a su culto y sobre los cuales se construyeron templos cristianos como el del Apóstol Santiago en el centro del Teatro o Circo Romano; para que allí donde de los infieles recibió tantos insultos el verdadero Dios; le dedicaran su culto y adoración los cristianos; quedando muy comprobadas estas suposiciones con la aparición de algunas inscripciones y losas de aquella época y creencias.

Posee un bonito retablo en su altar mayor, de estilo churrigueresco como así mismo detalles de la cárcel de corona o sitio de corrección para los clérigos, en aquellos tiempos en que había en esta villa Vicario Eclesiástico con jurisdición en ella y en todo su condado.

Aún se conserva aunque muy estropeada la pila bautismal que antes se usaba en esta Iglesia y en la cual fué bautizado Hernán Cortés.

A la derecha del altar mayor se encuentra la capilla del Santísimo Cristo de las Misericordias, llamado de San Martín, cuya imágen veneradísima en esta villa y muchas leguas en contorno opinan algunos inteligentes, pueda ser escultura del siglo XII o XIII, con su mérito y valor artístico correspondientes.

Venerada Imágen y artística obra del Cristo de las Misericordias, llamado de San Martín, por venerarse en esta misma Iglesia.

Hermoso retablo estilo churrigueresco del altar Mayor de la Iglesia de San Martín.

Teatro o Circo Romano

PORTA CELI. Una de las principales puertas del amurallado de Medellín tal como se conserva

Las ruinas del Teatro o Circo Romano es otra de las cosas que patentizan la antigüedad de Medellín. Este sitio que como es sabido era destinado a verificar en él las fiestas circenses y regocijos públicos, consistentes en ver la lucha de unas fieras con otras o como estas despedazaban a seres humanos condenados a este suplicio, o bien a representar comedias según su estilo. Está totalmente destrozado y envuelto y aunque al menos aficionado e inteligente promete unas recompensadas excavaciones; hoy solo se aprecian rastros y vestigios de este lugar que aunque más pequeño que el de Mérida, pudiéramos aventurarnos a creer que fuera de construcción anterior; y su trozo de antepecho vomitorio y otros restos de obra Romana, dan señales de un Circo o Teatro capaz para una población de más de tres mil vecinos, que es lo que vendría a tener esta Colonia Metellinense en su época de mayor prosperidad, aunque hay autores que opinan que pudo llegar a tener cuatro y aun cinco mil vecinos en sus mejores tiempos.

Ruinas del Teatro o Circo Romano

Don Eduardo Rodrígnez Gordillo
Cura Párroco de San Martín

Esta Estátua es de bronce, de tres metros de altura y modelada por el escultor Don Eduardo Barrón González, natural de Moraleja del Vino, provincia de Zamora. Fué aprobado este boceto por la Real Academia de Bellas Artes y contratada con su correspondiente monumento en sesenta mil pesetas.

Estátua de Hernán Cortés

Esta grande piedra, colocada en el Paseo de Hernán Cortés, próxima al monumento y precisamente sobre la habitación donde nació, tiene por objeto señalar tan importante lugar; y en ella aparece incrustado el escudo de armas y familia, concedido por el Emperador Carlos I, a Cortés al nombrarle Marqués del Valle de Oaxaca o Guajaca, con fecha 6 de Julio de 1529.

Escudo de Hernán Cortés

Fachada principal

GRAN BAZAR

EL SIGLO XX

Francisco Santamaría

Don Benito (Badajoz)

Medellín en el IV Centenario de Hernán Cortés

Reseña de Francisco Valdés

HERNÁN CORTÉS

El 13 de Agosto del año 1521 se apoderó Hernán Cortés, natural de Medallín, de Méjico. Este hecho marcó la definitiva conquista de aquél país que los exploradores españoles llamaron «Nueva España», conquista que había comenzado dos años antes; pues si bien es cierto que hasta el 13 de Octubre del mismo año no fué nombrado oficialmente Cortés lugarteniente del Rey en aquellos países y varias regiones de él como las de Midioacás, Oaxaca, Colima, Tabasco y Bunco no se cometieron hasta la última fecha citada; el 13 de agosto del 1521 con la derrota de Guetimorin y toma de Méjico la conquista heróica y ejemplar estaba dada de mano.

Este hecho y época histórico, triste es confesarlo, pasó desapercibido durante cuatro centurias para la nación que había sido madre de Hernán Cortés. Mas hoy, más atenta esta nación hispana, cuna de los mayores héroes y solar de las más legendarias herviridades, no quiso dejar pasar desapercibida tan fausta y representativa fiesta y alzóse la voz de uno de sus hijos, vindicando el nombre de Hernando Cortés, en demanda de la celebración del IV Centenario de su conquista de Méjico.

Este español extremeño amante de su patria grande y chica es don Antonio Franco Martínez, pequeño de cuerpo pero grande de espíritu, nuevo don Quijote que hace sus salidas en pro del ideal y de la realidad, con el recuerdo de las glorias extremeñas y con su lucha constante y tenaz contra esos hematozoarios y prolíficos y destructores que se llaman *de laversu*, causantes de ese azote de Extremadura que se llama paludismo.

Una pequeña nota publicada en la prensa regional y en algún diario de Madrid, más unas cartas particulares, bastara para que la idea fuera aceptada con calor de aplausos en Extremadura...,pero que hubiera sido ahogada por la apatía y la independencia a no ser recogida con entusiasmo por el actual Alcalde de Medellín, don Julio Gálvez García Bordallo, quien se encargó de comunicarle al Gobernador de la provincia de Badajoz, don Toribio Martínez Cabrera y al diputado por el distrito de Don Benito don Luis Hermida Villelga. Y ellos, los cuatro señores citados, formaron las fiestas que se celebraron en Medellín el día 12 de Octubre. Fiesta de la Raza; ya que el 13 de Agosto no se celebraron en atención a los momentos de luto porque atravesaba España después de los tristes episodios bélicos acontecidos en Melilla.

DON JULIO GÁLVEZ
Alcalde Presidente

Amaneció el día 12 de Octubre templado, limpio de nubes el firmamento, luminoso, expléndido. Ello contribuyó a que el vecindario de los pueblos cercanos a Medellín se volcara en la histórica ciudad. La llegada de una Compañía del Regimiento de Gravelinas con su laureada Banda de Música fué un elemento de atracción del gentío a las fiestas. Por todos los caminos que afluyen a Medellín, de Don Benito, de Valdetorres, de Santa Amalia, de Guareña, de Mengabril, etc. acudieron las mujeres y esposas de los «castuos labraores» nietos de los conquistadores americanos.

El pueblo estaba limpias las calles, encaladas las fachadas de las casas, pintadas las rejas de las ventanas y balcones, adornadas con plantas, flores y banderas las casas consistoriales y el paseo donde preside la estátua del Héroe. ¡Era una sensación deliciosa! placentera para el habitante de estos pueblos extremeños—obscurantismo y suciedad—en contraste en un pueblecito límpido, alegre, barrido, con sus habitantes labados y peripuestos, alegres y despiertos por las notas de la Banda de Gravelinas.

Y llegó la hora de comenzarse los festejos. A las diez salieron las autoridades y comisiones de la Casa Ayuntamiento hacia el paseo de Hernán Cortés donde se celebró la misa de campaña, que fué oida con religiosa atención. Concluida ésta, fué colocada la corona que la Colonia extremeña de Madrid ofrendaba al Héroe, que fué traida por la Comisión de la *Casa de Estremadura* compuesta por el presidente del Ateneo de la Casa, doctor Antonio Franco Martínez, vocal 1.° don Julian Zoido y el Abogado don Luis Ramos. Colocada la corona, el doctor Franco subió al pedestal de la estatua y dirigió al público el siguiente discurso:

Discurso del Doctor Franco

«Noble pueblo de Medellín: Perdona la audacia que representa el que yo, modesto médico, nacido en Badajoz y con residencia en Madrid, me atreva a ocupar este sitio de honor que debiera ser reservado para extremeños más ilustres.

Aunque vosotros, en vuestra sencillez y modestia, no déis importancia al pueblo en que nacísteis, sabed que tiene una importancia histórica de primer orden y que no hay historia que no le mencione y todas le mencionan porque aquí nació Cortés.

Yo, conocedor de mi insignificancia, vi aproximarse la fecha del Centenario de la Conquista de Méjico sin que saliera una voz autorizada llamando la atención para celebrar al más grande conquistador que conocieron los siglos, y, si como humilde callaba, como patriota sentí la amargura de ver pasar fecha tan memorable, y un mes antes lancé mi protesta, fustigué al Gobierno y a Extremadura y me propuse ser el campeón del Centenario. Es mi patriotismo; es mi amor a Extremadura, a Medellín y a Cortés a quienes hasta hace poco no conocía quien me trajo a este lugar.

El doctor Franco, pronunciando un discurso después de ofrendar la Corona enviada por la «Casa de Extremadura»

Vi con gusto que Inglaterra celebró en plena guerra el centenario a Sakespeare—era una gloria de su literatura. España no se atrevió a celebrar el de Cervantes como si en su decadencia actual se avergonzara o no se diera cuenta de su glorioso pasado—. Portugal celebró hace poco el centenario de su Aljubarrota, a cuya conmemoración dedica mármoles y bronces, plazas, templos y libros, y aunque la batalla en sí no representa más que uno de los mil incidentes ocurridos a través de los siglos en la historia de los dos pueblos iberos, ellos explotan la fecha para mantener avivado el sentimiento nacional—. Prusia conmemoró hace poco el aniversario de la batalla de Tenemberg, donde Hindemburg desalojó a los rusos, librando de ser profanada a Kanisberg, la patria de Kant.

Las repúblicas hispano - americanas vienen celebrando el centenario de su independencia, y España se asocia a esos actos, y el 27 de Septiembre se celebró la de Méjico, y tuve el gusto de ver asociados al representante mejicano con nuestros ministros, con el Ayuntamiento de Madrid—la Universidad, escritores, etc.—. Y veo bien esos actos porque la independencia significa la mayoría de edad de las naciones, y así como las familias celebran la boda de sus hijos, la nación madre, España, debe contemplar sin pena, antes con orgullo, a las naciones que creó con su esfuerzo y con su sangre.

Pero si la mayoría de edad es digna de celebrarse, también merece un recuerdo la de la

conquista, que en el orden familiar equivale al nacimiento, y los hijos deben recordar que en tal momento histórico, la madre alumbró con sangre y con dolor nuevas naciones para bien de la humanidad.

Francia recordó a su Napoleón, y, dentro de España, Castilla mencionó a sus Comuneros; Bailén, su batalla; Burgos, su Catedral; Barcelona llevó 300 coronas a Casanova. Solo España y Extremadura se mantienen encogidas, sin alientos, extrañadas, sin atreverse a celebrar la obra de Cortés. Pero, a pesar de esto, Aljubarrota, Tanauberg, Bailén, Napoleón, la Catedral, son batallas, personas y cosas que resultan pequeñas y fugaces, mientras la obra do Cortés es eterna. Aljubarrota no evita a Felipe II ni a Godoy; los lagos masurianos no impiden el Tratado de Versalles; Napoleón no supo evadir Waterloo, Santa Elena y la Santa Alianza; Burgos ha dado otras dos vueltas a la llave del sepulcro del Cid, aunque todavía seguimos puñando por tierra de moros. En cambio..., Cortés es inmortal; es la esencia de las virtudes de la raza; crea a Méjico, y, aunque éste, en un momento de arrebato político, quiso aventar las cenizas del tocólogo que le trajo al mundo, es español, aunque no quisiera, y constituye el centinela y el baluarte que la civilización hispana colocó en la tierra para cerrar el paso al gigante anglosajón.

El mundo fué siempre injusto con Cortés: quienes no le calumnian se callan; sin embargo, Lumnis, norteamericano, aunque no le hace justicia por completo, le admira y coloca en lugar preeminente entre los cuatro Césares españoles del siglo XVI; Méjico parece que va a reconocer y desterrar su ingratitud, dedicando a Cortés una estatua. ¡Tal vez tenga que mandar Medellín una representación a ese acto!

El Gobernador Militar de Badajoz que trajo la representación de S. M. el Rey, con el Gobernador Civil de la Provincia, Alcaldes de Badajoz y Medellín y otras personalidades presidiendo la comitiva hacia la Misa de Campaña

España, como nación, no se ha enterado, y sus Gobiernos no han querido enterarse de que, aunque en general hay que echar vueltas a las llaves de los sepulcros de nuestros héroes, como dijo Costa, dando a entender que los pueblos no deben vivir a expensas del pasado, sino por el trabajo presente, cuando esos hombres se llaman Pizarro, Cervantes o Cortés, las naciones no pueden desconocer sus obras sin amputar su alma, y el alma de España se asomará siempre al mundo por su *Quijote* y por América.

Los gobiernos supieron por el diario de Madrid *A B C* que se aproximaba la fecha. Yo publiqué en periódicos de Madrid y de Extremadura con un mes de anticipación, una sentida excitación a que el acto se celebrara. El Gobierno siguió sordo. Hace pocos días, recorrimos varios Ministerios, el Sr. Gobernador de la Provincia, que aunque no es extremeño, ha

Los Estandartes de la Diputación, Casa de Extremadura, y Ayuntamiento de Medellín, que figuraron en el acto.

demostrado tal entusiasmo y prestado tanta ayuda, que merece nuestra gratitud y nuestro aplauso; el Diputado del Distrito, don Luis Hermida, que tan gentilmente nos acompañó y puso de su parte cuanto pudo; don Julio Gálvez, hombre con voluntad de hierro, entusiasta incansable, que sin temor al fracaso ni al ridículo consecutivo, trabajó con tales bríos, que a él se debe que celebremos este acto, y por último, yo les acompañé. En todas partes tuvimos una cordial acogida, pero los resultados de nuestra gestión demuestran que en los Ministerios no han querido pagar con algo de gratitud el regalo que hizo Cortés a España con tantos sacrificios y sin gastos.

Extremadura no respondió a mi llamada; a veces pienso con dolor si será cierta aquella crítica publicada en un diario de Barcelona en la que se decía que si Chamizo en los Castúos tenía razón cuando se refería a los extremeños que conquistaron a América, los actuales estábamos en decadencia. Sólo D. Francisco Valdés, director de «La Semana», de Don Benito, sintió vibrar su corazón y laboró con entusiasmo. (1)

Quizás tampoco Medellín estuvo a la altura que las circunstancias exigían, pero le salva su Alcalde, el hombre representativo que sacrificándose por todos, quedó el pueblo en buen lugar.

Vosotros no podéis continuar sin ideales colectivos; hay uno que debe uniros de hoy en adelante con firme voluntad, la de honraros, inspirándoos en vuestro ilustre paisano; no sois un pueblo cualquiera, sois la patria de Cortés, Cortés no es sólo el soldado valeroso o el in-

(1) Posteriormente han prestado su valiosa cooperación las Diputaciones y la prensa de las dos provincias

teligente General, es el hombre bueno que perdona ofensas y evita matanzas inútiles; es el cristiano convencido; es el carácter entero que empieza las empresas y las realiza; el hombre sufrido en la adversidad, generoso en el poder; es el explorador científico y atrevido, el navegante, el escritor, el fundador de Municipios, el agricultor. Audaz y prudente, rápido en sus resoluciones y previsor en los detalles. Todo esto se sabe leyendo; leer sus hazañas es conocerle, conocerle es amarle y admirarle. Cuando esto ocurra, no permitiréis que su estátua sea profanada, y empezaréis a formar vuestro ideal. Este puede ir preparándose y laborando por los siguientes medios.

1.° Creación de una biblioteca donde vayáis acumulando y leyendo las obras que tratan de Cortés. Esto es fácil y económico.

2.° Escuelas de jóvenes y adultos formadas por vosotros mismos, donde los que sepan enseñen a los que ignoran.

Aspecto del Paseo de Hernán Cortés durante los festejos.

3.° Museo de Cortés, con todo lo que pueda adquirirse de Cortés, de Méjico y lo notable de aquella época.

4.° Gestiones para traer al pueblo los restos de Cortés, pues aunque su testamento dispusiera otra cosa, aquí estarán más queridos.

5.° Creación de una fiesta el 13 de Agosto, donde los niños canten un himno al primer metelino, donde un entusiasta pronuncie una oración en su alabanza; dedicarle una corona de espigas mimbreras, encina, robles o laureles.

6.° Rotular las calles con nombres de personas, cosos y lugares referente a la conquista, que por muchas calles que haya, hay más hechos notables que recordar.

7.° Sed cuidadosos de vuestra salud y procurar extinguir el paludismo que puso en peligro la vida de Cortés, y ya que él curó, hacedlo vosotros que contáis con los adelantos de la Ciencia.

8.° Convertiros en vigilantes guardadores de la higiene y hornato de vuestro pueblo hasta que lo convirtáis en la Meca de los Ibero-Americanos.

Si para todo esto puedo ser útil, contad conmigo.

La casa de Extremadura en Madrid ha querido asociarse a este acto y nos envía para que ofrezcamos al héroe esta corona, que si tiene un relativo valor material, es muy estimable por lo que significa. Representamos y representa la corona la unión de las dos provincias extremeñas, representa la exaltación del patriotismo por la ausencia, tal vez sea el principio de vuestra campaña de regeneración, y, sobre todo, hemos querido decir a España que si es ingrata con el héroe, sus paisanos no le olvidan

Momento solemne de alzar, durante la Misa de Campaña.

La conquista de Méjico considerada bajo el aspecto dramático o como objeto de una epopeya

La relación de la conquista de Méjico se asemeja a un poema o a un romance de caballería. Tan grandiosas son las proporciones con que se presentan los acontecimientos y aún los incidentes; tan por encima de la talla ordinaria se muestran los hombres; tanta parte tiene en ella lo maravilloso mismo. ¡He ahí un aventurero que saliendo de cuba con 553 soldados, 110 marineros, 16 caballos, 13 arcabuces, 32 ballestas, 10 cañones y cuatro culebrinas, osa atacar un imperio, cuya población está poseida de valor, como él mismo reconoce bien pronto, cuyo soberano es acatado como una divinidad a larga distancia y puede—haciendo una llamada a sus vasallos—poner millones de hombres sobre las armas! Cortés se propone hacer que reconozcan a Carlos V como su soberano los habitantes de este formidable imperio y su soberbio emperador. El lo quiere, él lo intenta y no necesita más de 30 meses para conseguirlo.

La conquista de Méjico desde el punto de vista del valor intrínseco de los acontecimientos es tan grandiosa que no se conoce otra comparable fuera de la invasión del Asia por Alejandro, o la fundación de las colonias portuguesas en la India. Así como en Méjico, en estos dos episodios de la historia del género humano, es enorme la desproporción entre la fuerza invasora y la defensiva, y lo infinitamente pequeño triunfa de lo infinitamente grande, móstrándose el genio en todo esplendor. Por un esfuerzo sublime se eleva un hombre a la esfera superior a la en que viven ordinariamente: es lo inesperado y lo imprevisto en su más alta expresión.

Si la conquista de Méjico, considerada en su conjunto, es prodigiosa, los detalles no son menos sorprendentes. No se sabe que admirar mas en esta serie de incidentes, pues por todas partes lo maravilloso sale del fondo de los hechos como del diamante la luz, como de la púrpura o el oro el brillo deslumbrador. ¿Será acaso el incendio de la flota, ordenado por Cortés, para que sea preciso vencer o morir, o la audacia conque el conquistador hace prisionero a Motezuma, en su mismo palacio, en medio de sus guardias, en el centro de una capital adicta? ¿Dárase la palma a la campaña contra Narváez, o a la batalla de Otumba, en la que Cortés, reducido a un puñado de hombres, casi desmoralizados y sin artillería, pone en fuga a los mejicanos ensoberbecidos con el triunfo de la Noche Triste, y mata con su mano al general enemigo en el momento en que parece hallarse al borde de su ruina? ¿Cuál es la historia, cuál es la novela en que se cita una aventura semejante al combate trabado en la plataforma del gran Teocatlí a 100 pies de altura? Cuanto mas penetramos en los detalles mas proezas noveleseas encontramos a cada instante: ya es el salto de Alvarado, ya son esos dos jóvenes mejicanos que en la refiega trabada en la

Título de Inquisidor, dado en la Ciudad de Murcia en el siglo XVI. Curioso pergamino propiedad del autor de Tierra Extremeña, Sr. Fernández de Sevilla.

cima de la gran pirámide, se agarran de la mano y se dejan caer con toda su fuerza sobre Cortés a fin de precipitarle con ellos desde esta elevación, contentos de morir si con su muerte pueden comprar la del enemigo de su patria y de sus dioses. Admiremos la ascensión de esos cinco soldados que van, sacar azúfre del cráter del Popocatepotl. Falto el ejército de azúfre va a carecer de pólvora, supónese que este volcán tendrá una solfatara por analogía con el monte Etna, y estos cinco hombres son enviados para averiguarlo. Suben y sólo Dios sabe lo que es trepar por las faldas de este volcán; desde entonces hasta 1827 nadie ha vuelto a intentarlo. Después de muchos días llegan a la cima, a pesar de las lavas y la ceniza, a pesar del brillo de la nieve que les ciega, a pesar del frío de estas elevadas regiones. Una sima de más de 1000 pies de profundidad, en cuyo fondo se percibe la llama azulada y de donde salen vapores pestíferos y ardientes, se muestra, al fin, abierta delante de ellos. Tiran tranquilamente los dados para ver quien ha de bajar, y la suerte designa al jefe de la pequeña banda, Montaño que se mete en un cesto suspendido de una cuerda y se deja caer hasta el abismo. Al llegar a unos 400 pies hace su recolección de azúfre, y vuelve a salir tan sereno como si viniera de dar un paseo por los jardines de Sevilla y de Córdoba.

Después de tal asunto, el de la *Iliada* parece bien pequeño: ¿Qué es aquél, en efecto, sino la contienda y reconciliación de Aquíles y de Agamenón con una acción que no puede calificarse de final puesto que nada termina y en la cual el más heróico de los defensores de Troya es vencido y muerto por el más valeroso de todos los griegos? *La Eneida* no se funda en mas anchas bases. Dos jefes de ciudad, Eneas y Turno, se disputan con fuerzas casi iguales la mano de la hija de un reyezuelo del Lacio. Para cada una de estas dos obras imperecederas, el poeta, ha tenido que buscar en su genio lo maravilloso, que tan admirablemente ha intercalado en el argumento. A esta realidad mezquina, ha habido que añadir la fábula, y que sembrar la relación, con un arte infinito, de tradiciones históricas, de descripciones geográficas y de nociones de la filosofía mas adelantada del tiempo. Por esto, mas bien que por la índole del asunto, nos cautivan y son consideradas como monumentos inmortales. *La Jerusalén libertada* canta el choque de dos fuerzas considerables, es verdad, pero casi iguales en poder. La fe triunfa, porque es la fe, conclusión exacta sin duda, pero demasiado prevista, lo cual no impide reconocer que hasta el presente ninguna otra composición haya podido superarla.

En el drama grandiaoso de la Conquista de Méjico por Cortés hay una variedad de caracteres perfectamente dueñados, no diremos como los de *La Eneida*, porque no sería bastante, sino como los de la misma *Iliada*. Aquél que los aztecas llamaban Tonatioh (el Sal) por su alta estatura y sus luengos y rubios cabellos, Alvarado el del salto, tiene el vigor colosal del grande Ayax, el valor del hijo de Tideo y los audaces arrebatos del otro Ayax, a quien nada detiene, ni aún el sacrilegio. Al lado de esta terrible figura no disgusta al joven y heróico Sandoval, que Cortés llama su hijo y que al lado de él representa el fiel Acates o al muy amado Patrodo; pero se eleva 20 codos sobre el amigo de Eneas o sobre el hijo de Mencio, cuativa la admiración por el ardimiento y energía de su valor, y se hace interesante por la afección que inspira y por la que siente, cuando después del asalto en que los españoles han sido rudamente rechazados por Guatemorin, cuando sale de su campamento para adquirir noticias de Cortés, a quien los aztecas se han alabado de haber muerto, y que sólo, sobre un caballo, cansado por un largo combate, atraviesa una larga llanura cubierta de enemigos, el lector le sigue con tanto interés como Taucredo y Reinaldo pueden escitar en los momentos más palpitantes, y como despierta el joven Palas en el instante supremo. ¿Y quién cambiaría al vigilante piloto Alaminos por el descuidado Palmuro? Hasta los cobardes de estas epopeyas se hallan poco mas o menos representados en los conspiradores que atentan contra la vida del general, o en aquellos amigos de Velázquez o de Narváez que, cargados de botín, quieren volverse a Cuba sin que la empresa se haya consumado aún. Pero ante todos y sobre todos el general del ejército Cortés une a la magestad inflexible del grande Agamenón y todas las cualidades de mando que distinguen al rey de los reyes, la irresistible impetuosidad de Aquíles, y la habilidad de Ulises, inagotable en expedientes y en artificios.

Y no solo entre los españoles adquiere la Conquista de Méjico los caracteres de una inmensa epopeya, sino también entre los mejicanos dignos por todos conceptos de parangonarse con ellos. El príncipe de Tezcuco, el joven Xincoteucabl. ¡Qué tipos tan originales y que diferencia entre el fin de los dos! El anciano Magistcatzín por su prudencia, su lealtad y su energía se asemeja al prudente Mector. La noble figura de Hector no hace palidecer la de Guatemozin y nadie se creería y nadie se consideraría menos seguro en una ciudad defendida por este que bajo la egida del hijo de Príamo. De un valor a toda prueba, está al mismo tiempo familiarizado con las astucias de la guerra. En sus desastres es sublime por su resignación: sigue siendo rey sobre el bracero en que le colocan para que declare donde ha escondido sus tesoros, que no ha ocultado ¡ay! porque nada le queda y en el momento supremo sabe morir como rey. Y para que todo sea grande en esta epopeya no hubo ningún Pásis que volviera indignamente la espalda, pues todos supieron morir en sus puestos.

Y para que el cuadro sea perfecto hasta las mujeres ocupan un alto lugar en la epopeya de la conquista de Méjico. No es, sin embargo, la noble e interesante Audrómaca, ni la dulce y llorosa Ifigenia, ni Hécula de incomparables dolores, ni la tierna e inconsolable Dido. Pero no es menos interesante esa joven y bella hija de las riberas del Guazalmoalce, descendiendo de un cacique, a quien una madre desnaturalizada vende en su infancia a unos mercaderes de esclavos y que llega ser el intérprete, la consejera adicta, la amante del héroe. Doña Marina, como la llamaban los españoles ejercía una gran impresión sobre la imaginación ardiente de los indígenas a Bella, don Camargo, historiador de Trascala, como una diosa, les parecía un ser superior a ellos y a la naturaleza humana. Hasta la entrevista y reconciliación de Marina con su madre, parece una página sacada de la más interesante novela.

Y si se quieren comparar los esfuerzos materiales que se emplean en la

lliada y en la Eneida a los de la Conquista de Méjico toda la superioridad está también al lado de este último drama. En la refriega de la Noche triste hay más grandeza y gloria que en el ataque a la muralla de que se han amparado los griegos. Y ¿qué es esta misma muralla al lado de aquellas en que se fortificaron los de Tlascala contra los aztecas o en comparación de los atrincheramientos con que se resguarda Cortés durante el sitio? ¿Qué es el ataque de los navíos por Héctor ante los furiosos ataques que dan los aztecas al palacio de Axayacatl, ocupado por los españales antes de la noche triste? ¿Qué significa la dificultad de hacer con madera de abeto la masa cavernosa del caballo fatal a Ilión, propuesto por el artificioso Epeo, ante la construcción de 13 navíos en las selvas de Tlascala por el práctico Martín López, y el transporte de esta armada, pieza por pieza, a hombros y a través de montañas escarpadas durante 20 leguas hasta la orilla del lago, en medio de cuyas aguas se levantaba la capital mejicana?

Lo maravilloso, propiamente dicho, la intervención del cielo, ni el historiador ni el poeta tienen que imaginarlo en la Conquista de Méjico, pues los autores del drama les han ahorrado ese trabajo. Y en verdad necesitábanse causas tan poderosas como el sentimiento religioso militante, para que, aun con instrumentos tales como el genio y el brazo de nuestro héroe, pudieran consumarse prodigios semejantes. Los que pretendieron que únicamente la sed de oro ha podido inspirar tanto heroismo, y producir tan grandes cosas, no conocen la naturaleza del alma Extremeña, que ha producido hombres tan grandes como nuestro festejado Hernán Cortés,

HE CONCLUIDO

Pedro Galvez

MALAGÓN

ANIS BALMASEDA

CIUDAD-REAL

Ramón Capdevila Hortet

Badajoz) Medellín

Julio Gálvez

ABOGADO

MEDELLIN

EL GALLO

Postadero de Café con Real Privilegio por 20 años.

EMILIO ALBA

Calle de San Juan núms. 3 y 5

BADAJOZ

ARTES GRÁFICAS

de

E. de La Guardia

Villanueva de la Serena

(BADAJOZ)

Gran H. Madrid

Cartagena

Reina Victoria Hotel

MURCIA

El más moderno, con calefacción, ascensor y baños.

Frente al Paseo Reina Victoria

Antonio Cerrato Flores

TEJIDOS

MEDELLIN

Farmacia del Licenciado

González Miranda

(Badajoz) Medellín

Pedro Parejo y Parejo

Imprenta y Papelería

Fábrica de Bolsas

VILLANUEVA DE LA SERENA

(BADAJOZ)

Carteritas de azafrán y especias de todas clases

EL MONO, para la venta, de 5 céntimos

"LA SEMANA"

PERIÓDICO SEMANAL INDEPENDIENTE

Director Gerente:

SANTOS A. S. CORTÉS

Dirección: Groizard, 11 DON BENITO

PENSIÓN AMAT

PLATERÍA NÚM. 81

MURCIA

Artes Gráficas-Medina
MURCIA